

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XIII. — NÚM. 624

Madrid, 14 de Enero de 1932

PRECIO: 15 CÉNTS.

## UN DIÁLOGO ENTRE DOS MAESTROS

LUCAS, X, 25, 28.

SEGÚN opinión de algunos, el suceso que nos relata el evangelista en los versículos citados arriba tuvo lugar en una casa de Jericó, donde el Señor Jesús se hallaba predicando a una gran multitud, la cual estaba pendiente de sus palabras divinas, que salían de sus labios como lluvia de perlas preciosas, irisadas de diferentes tonalidades, las cuales dejaban prendida toda la atención de aquellos que ya le conocían y de los otros que por primera vez le escuchaban.

Entonces se levantó el doctor de la ley, orgulloso y altivo, para ver si conseguía romper aquella corriente de simpatía que se había establecido entre Jesús y sus oyentes. Sin duda que llevaba pendiente sobre el hombro izquierdo, o sobre la frente, sus filacterias, en las cuales se hallaba escrito el contenido de los versículos 5 del capítulo VI de Deuteronomio, y 18 del cap. XIX de Levítico, con cuyas palabras él respondió.

— Maestro—dijo—, ¿haciendo qué cosa poseeré la vida eterna?

Es bien seguro que el doctor tenía su propia opinión sobre este particular; pero quería ver si Jesús estaba de acuerdo con él y si interpretaba la ley a la manera como lo hacían los doctores, pues de lo contrario, ya tenía un punto vulnerable por donde atacar a Jesús delante de todos sus oyentes.

No es ésta la única vez que vinieron los hombres a Jesús inquiriendo sobre la vida eterna. El príncipe rico preguntó también cómo podría obtenerla, y no fué capaz de dar sus bienes a los pobres (Marcos, X, 17, 22); Saulo de Tarso preguntó en el camino de Damasco, completamente horrorizado: «Señor, ¿qué quieres que haga?» (Hechos, IX, 6). Y el carcelero de Filipos, a su vez, preguntó a Pablo y a Silas: «Señores, ¿qué es menester que yo haga para ser salvo?» (Hechos, XVI, 30).

Pero si dirigimos una mirada de atención al mundo que nos rodea, encontramos que esa pregunta está latente en los pechos de todos los seres que tienen uso

de razón. No importa que se formule de otra manera; pero el sentido es el mismo. ¿Por qué ley misteriosa hemos venido a la vida? ¿Por qué este afán que hay en todos de vivir, y este amor tan apasionado a la vida en su más completa felicidad? ¿Por qué cuando nos hallamos en presencia de un cadáver acuden a la mente

tra alma que un día habremos de comparecer ante el tribunal del Juez Santísimo, y todos, finalmente, tenemos necesidad de dirigir a Jesús la pregunta del doctor: «Maestro, ¿haciendo qué cosa poseeré la vida eterna?»

La actitud adoptada por Cristo en esta ocasión es de todo punto interesante, pues aunque no desprecia la discusión, no anda, sin embargo, divagando con elucubraciones sofisticadas de relumbrón, sino que procede en la forma que fué atacado; esto es, preguntando: «¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?» Y aun debemos creer que Cristo señaló con su dedo soberano las filacterias que llevaba prendidas el doctor.

Aquí debemos observar, en primer lugar, que Jesús conduce al doctor a las Escrituras como juez de apelación, porque en ellas está revelada la voluntad de Dios, así como también se encuentra explicado en sus páginas sagradas todo el precioso contenido del plan divino de la salvación, que mana de ellas como lluvia fertilizadora, como rocío beneficioso, como la llovizna sobre la grama, como gotas purísimas de agua sobre la yerba de los prados (Deuteronomio, XXXII, 1). Jesús conduce al doctor de la ley a las Escrituras, que son la Palabra de Dios, y de la cual dice Pablo a los hebreos que «es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos, y que alcanza hasta partir el alma, y

aun el espíritu, y las coyunturas y tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón». Esa Palabra, que es luz para alumbrar nuestro camino, que su conocimiento alegra nuestros corazones, alienta nuestras esperanzas, vivifica nuestros espíritus, esa Palabra, en fin, diremos como Pablo a Timoteo, «que nos puede hacer sabios para la salud por la fe que es en Cristo Jesús Señor nuestro».

En segundo lugar, debemos notar la pregunta: «¿Cómo lees?» Es decir, ¿con qué intención lees?

Hay muchos que vienen a la Biblia cargados de prejuicios. Es un libro obscuro,



Dr. JAMES KELLY

Secretario general de la Unión Mundial de Escuelas Dominicales y Presidente de la Unión Europea de Esfuerzo Cristiano, que ha estado unos días en Madrid.

tantas cavilaciones y, en general, los hombres se quedan perplejos? ¿Vuela el alma al cielo? ¿Todo es «vil materia», como ha dicho el poeta?

Por desgracia, hay muchos que se preocupan con bastante intensidad de qué han de comer, beber, vestir, y de cómo han de ganar dinero; pero no se preocupan del más allá. Si acaso piensan un poco, es en momentos determinados y críticos de su vida; pero una constante preocupación les molesta, les incomoda, y prefieren dejar el asunto a un lado. Y, sin embargo, todos sabemos que somos pecadores; todos tenemos remordimientos de conciencia; todos presentimos en nues-

dicen, y no se puede entender. Su lectura es pesada y monótona, agregan otros, y se aburre uno con ella. Otra tercera clase de hombres hay que la combaten manifestamente. Pero no hay que temer; nada podrán contra ella, porque sabemos cómo el salmista que «para siempre, oh Jehová, permanece tu palabra en los cielos». Los que sí perjudican a la Palabra, si no en su esencia y valor intrínseco, al menos en el curso y amplitud que ella debe tener, son los que pretenden justificar su conducta equívoca torciendo el significado del texto, para perdición de sí mismos, como dice Pedro, y aquellos otros que la corrompen, como mercaderes falsos, porque no hablan con sinceridad de Dios ni de Jesucristo delante de los demás.

En tercer lugar, notemos que se deben desechar todas las opiniones de los hombres, si éstas no están de acuerdo con la Palabra; las decisiones de los Concilios, en cuanto éstas no se ajustan al verdadero significado del texto sagrado; los discursos de los ministros, por muy pulidos y galanos que sean, en todo aquello que tengan de falsos y, en fin, todo aquello que, proviniendo de Satanás, pueda alejarnos de Dios y debilitar nuestra fe.

La contestación del doctor fué sencillamente admirable, pues echó mano de sus filacterias, diciendo: «Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento; y a tu prójimo como a ti mismo».

Cuando pensamos en los pueblos paganos que anduvieron a tientas durante siglos buscando a Dios, y le quisieron ver en todas partes y en todas partes representarlo, ora por medio de figuras artísticas de mancebos y doncellas bellamente talladas en piedra, ora valiéndose de animales de todas clases, como el buey, la rana, los gatos, etc., o bien por medio de inscripciones reveladoras de una incógnita, como la que Pablo halló en Atenas: «Al Dios no conocido», nos asombra que los judíos cayesen en la idolatría tantas veces, teniendo en estos versículos expresada la voluntad de Dios de una manera tan clara, tan sencilla, tan sintetizada, tan fácil de retener en la memoria. ¡Pero así es de veleidosa nuestra naturaleza humana! Nos gusta lo artificioso, lo complicado, lo que está algo obscuro, lo peligroso.

Los judíos, entregándose a la idolatría, no hacían más que correr por la misma trayectoria seguida por toda la Humanidad desde el día fatal que se cometió el primer pecado, trayectoria que marcaron Adán y Eva por primera vez huyendo de la presencia de Dios. Desde entonces los hombres han sido juguetes de Satanás. ¡Qué de guerras y hecatombes ha padecido la Humanidad! ¡Qué de odios de los unos para con los otros! ¡Y cómo los hombres en todos los tiempos han pretendido defenderse unos de otros por medio de sociedades, de uniones poderosas, de ciencias especulativas y filosóficas y de

leyes reguladoras! ¿Ha conseguido el hombre por su propio esfuerzo y sus propias iniciativas mejorar su condición humana? No; porque todo lo que los hombres han inventado y puesto en práctica, de su cosecha, fueron no más que partos de su pobre mente, esfuerzos que embañan, que fatigan, que agotan.

Por otro lado, este hecho nos revela cómo es posible que un hombre tenga en su mente los conocimientos más puros con respecto a su Dios y a su prójimo y, sin embargo, que no los cumpla; pues este doctor malintencionado vino a tentar a Jesús para perjudicarle en su reputación y en su persona; y de aquí, sin duda, la respuesta del Señor: «Haz esto, y vivirás».

¿Quién, poniéndose la mano sobre el corazón, puede decir con sinceridad que ha cumplido en su plenitud los dos mandamientos que cita el doctor? ¿Quién será tan atrevido que diga no haber ofendido nunca a Dios, en pensamiento, palabra y obra? ¿A quién será al que no se le han pasado ganas alguna vez de aniquilar a

un prójimo, o de estrangularlo, y si no lo hizo fué por miedo a la Policía? Esos dos mandamientos tan cortos y tan sencillos nos condenan delante de Dios; su significado es tan amplio y tan profundo, que en la presencia del Dios tres veces santo nos abruma.

Con todo, nosotros podemos cumplir esos mandamientos reconociendo nuestra insignificancia, poniéndonos al amparo de Cristo Jesús y suplicando la ayuda del Espíritu Santo. Él nos convence de pecado, nos revela nuestra triste condición, nos hace acudir al Padre por misericordia, y se cumple entonces aquello que decía Juan: «Nosotros le amamos a Él, porque Él nos amó primero»; llegando a identificarnos por el amor, con Cristo, de tal manera, que también viene a ser una viva realidad el dicho de Jeremías: «Dan mi ley en sus entrañas y escribiréla en sus corazones».

En la mente sola, no tiene valor; en el corazón, es eficaz.

SANTOS M. MOLINA.

## AGUA CONVERTIDA EN VINO

DE este milagro, el primero realizado por Jesús, nos habla el discípulo amado, en el capítulo II de su Evangelio, y de él nos proponemos hablar, demostrando que a la luz de la ciencia no se trata de un absurdo, sino de un hecho absolutamente posible y, por tanto, digno de crédito.

Los milagros de Cristo constituyen una de las más importantes credenciales presentadas por Él, para exigir de nosotros la creencia de que Él es uno con el Padre y, por tanto, Dios. Por eso mismo, los milagros han sido objeto de importantes discusiones, pues los materialistas, conociendo la fuerza de este argumento en favor de las creencias religiosas, profesadas por los cristianos, procuran destruir su eficacia, argumentando que los milagros no son admisibles, por violar las leyes de la Naturaleza; y cuando por la fuerza de las circunstancias no pueden rebatir en su provecho la existencia de hechos tales, intentan desfigurarlos, escudándose más en la interpretación de los acontecimientos, resultando en dar celebridad a un hecho corriente.

\*\*\*

Quien hace dos o trescientos años se hubiese atrevido a decir que un diamante, esa joya de tan elevado valor, no pasaba de ser un pedazo de carbón, de ese mismo carbón, porque no hay otro, que forma parte del carbón que se emplea en las calderas de las locomotoras o de las fábricas, y en el sencillo fogón donde se cocinan los alimentos, habría corrido el peligro de ser tenido por loco; y suerte habría tenido si no le hubiera ocurrido

otra cosa peor. Hoy hay un número de incrédulos en la posibilidad de pasar de uno a otro cuerpo simple, por ejemplo, de mercurio al oro; sin embargo, ya se ha determinado el proceso que hay que seguir para lograr tal resultado. Ramsay consiguió transformar el oro en helio; Rutherford transformó el ázoe en hidrógeno; y hoy se cree que la última emanación de radio obtenida es el plomo.

La célebre piedra filosofal de los antiguos ya no es una utopía, como hace años se creía, sino sencillamente una modificación de la cuestión. La radioactividad, ese campo de investigación que está siendo explorado, ha producido una transformación completa en la química, comenzando a derribar fuertemente sus cimientos, y hoy nadie puede rechazar la teoría de un cuerpo único constituyendo el Universo presentándose, eso sí, bajo varios aspectos, en apariencia diferentes, mas en efecto, un solo cuerpo en varias modalidades.

Y, realmente, ¿qué es más maravilloso? ¿Crear que Dios formó esa pequeña lista de cuerpos simples que, combinados entre sí, nos dan un voluminoso catálogo, obediendo los fenómenos a complicadas y variadas leyes, o creer que el Universo es extremadamente simple, compuesto de un solo cuerpo y regido por una ley única? Tenemos la impresión de que si pudiéramos salir fuera de nuestro ámbito y observar la Naturaleza en todo su esplendor, aprendiendo en un momento todo lo que ocurre, sucumbiríamos ante su extrema simplicidad.

\*\*\*

¿Quién puede, por tanto, afirmar que el vino y el agua no sean un mismo cuerpo?

si no Nadie. Considerando lo expuesto, la conversión del agua en vino se presenta con una viabilidad que antes no tenía.

Podrá objetarse, sin embargo, que las transformaciones citadas antes son elementales y de carácter casi especulativo, y que además, para obtenerlas, es necesario un bien montado laboratorio. La primera parte de la objeción carece de fundamento, pues sin estas investigaciones en el campo especulativo no podríamos llegar a resultados de carácter práctico; y antes nos llevan a creer en la posibilidad de un futuro, más o menos lejano, en que sean posibles esas transformaciones de carácter práctico y corriente. La segunda parte del argumento merece más detención.

En efecto, Cristo no estaba rodeado de retortas ni alambiques, ni complicados aparatos eléctricos. Él realizó la transformación, única y sencillamente, por el poder de su voluntad. No hubo intervención de agentes químicos ni físicos.

Entramos en el punto más delicado de la cuestión, y suplicamos al lector materialista, que por ventura nos esté leyendo, que deje su risa irónica y su sectarismo por sus teorías y continúe leyendo sin predisposición para rechazar lo que vamos a decir.

¿Quién puede negar que el Universo fué construido, valga la palabra, por un Ser de ciencia infinita y absolutamente consciente? ¿Quién, en buena lógica, puede concebir tal maravilla, sin que un Poder racional e inteligente la orientase en su formación y la siga orientando en su vida? Ese Poder, o demosle ya su verdadero nombre, Dios, realizó tal maravilla; realización que supone la creación de la materia y la dirección de sus fenómenos, por el simple poder de su voluntad; de lo contrario, tendríamos que ir a buscar otro poder u otro dios, superior a Él, que le diese la materia prima y la herramienta para esa obra. Y entonces viene la dificultad, el embrollo, para algunos, de multiplicarse los dioses hasta no sabemos cuantos. Hacer residir en la propia materia la facultad de gobernarse, no resuelve el problema, más bien lo complica, pues da a la materia fueros de divina, y la dificultad consiste entonces en admitir lo material o espiritual. En este caso viene la pregunta en seguida: ¿cómo se formó la materia? ¿Se creó a sí misma...? Mas esto de admitir que una cosa no existente se da la existencia, sólo pueden admitirlo mentes translúcidas, a menos que ellas no lo hayan inventado para mayor confusión de los sencillos, y entonces ello no merece la honra de insistir.

Aun falta, para que no quede en pie ninguno de los argumentos de los materialistas, la teoría de que la materia no se creó, sino que existió siempre. Mas los que defienden este principio, ¿cómo no admiten un Dios eterno, si admiten la eternidad de la materia? Volvemos, entonces, a dar a la materia uno de los atributos de Divinidad; esto es, divinizamos

la materia y, por tanto, nada adelantamos, porque volvemos a uno de los puntos ya analizados y dejados de lado por inverosímil. Razón teníamos, pues, cuando afirmábamos la existencia de un Dios único, creador de todas las cosas, por el poder exclusivo de su voluntad.

Llegados a esta conclusión, tenemos un camino lógico y sencillo. Si admitimos que Dios tiene poder para crear de manera tan maravillosa todo lo que nos rodea, ¿por qué no admitir que también tiene poder para realizar tales o cuales transformaciones, por esa misma fuerza maravillosa; es decir, por el mero deseo de su voluntad? Nada hay, en buena lógica, que nos autorice a creer lo contrario. Y si los materialistas quieren una teoría científica del milagro de referencia, habrá que reconocer que en esa ciencia en que se apoyan, ya la tienen en parte, porque la no explicación completa de aquel fenómeno no autoriza a rechazarlo, antes bien, nos lleva a concluir que la ciencia humana todavía no ha llegado a la perfección deseada y por eso es impotente para alcanzar el ambicionado blanco, más puede entrever parte de lo explicado, teniendo paciencia para lograr la plenitud.

\*\*\*

Antes de terminar, deseamos hacer una declaración, que tal vez disguste a algún materialista bien intencionado que empezara, por la gracia de Dios, a sentirse débil en sus convicciones y viera la posibilidad de venir a creer en las doctrinas cristianas; pero tenga paciencia y no se desanime. Si alguien está en esa disposición, no le sirva lo que vamos a decir para detenerle en el buen camino, antes sirvale de estímulo nuestra franqueza, que debe ser siempre la nota típica del creyente. Esa declaración es la siguiente: estamos plenamente convencidos de que el hombre ha de ir perfeccionando sus conocimientos y conseguir desvanecer muchos misterios que todavía le aprisionan; pero no piense que podemos llegar a un perfeccionamiento científico tal que nos sea posible no encontrar ya más misterios. La ciencia humana jamás llegará a eso. Sólo cuando hayamos dejado esta vida y entrado en el gozo de la bienaventuranza eterna será cuando veremos a Dios cara a cara, como dice San Pablo, y nos mostrará amorosamente el Universo. Pero en esa altura ya no nos importarán asuntos como el de la conversión del agua en vino, porque otro más elevado demandará nuestra atención: entonar himnos de alabanza al Santo de los santos.

BELARMINO BARATA.

~~~~~

#### En ti.

Recuerda que el Señor tiene más que hacer EN ti, que POR ti, y esto para que lo que hagas por amor de su Nombre, no sea tu obrar, sino el Suyo.

Que el deseo de tu corazón sea, «Señor, escoge Tú mi camino, a fin de que en mi vida diaria tu carácter y gracia sean manifestados».

## EL CANTO, VOZ DEL ALMA

ORFEO era cantor y era músico; era un artista que, al pulsar su instrumento, arrancaba de sus cuerdas las melodías más sublimes y las más sobrehumanas armonías.

Orfeo era un artista; un artista que encerraba en sí la armonía, porque su espíritu era armonía.

Cantaba Orfeo al son de su instrumento, y las ondas del Ponto levantábanse para escucharle; estremecíanse los montes, y la Naturaleza entera prestaba atento oído a sus acentos.

De haber pulsado la lira en loor de la Divinidad suprema, todo mortal y toda cosa se hubieran postrado al oírlo con humildad y reverencia ante el excelso Hacedor.

De haber conocido al Dios de los creyentes, hubiera llevado a Él, con sus sublimes acordes, a cuantos hombres sustentaba el suelo.

¡Divino poder el de la música y el canto que así conmueven al alma! ¡Fuerza poderosa la suya, que es capaz de hacer sentir a la criatura la presencia del Creador, y despertar en su alma tan altos y delicados sentimientos!

Orfeo era cantor y era artista. Con su amor y arte, consiguió penetrar las tinieblas del Averno. ¡Qué no podrán el amor y el arte si van unidos!

¡Qué no podrán el arte y el fervor que a su contacto se despierta en el alma de los mortales!

Hoy ya no quedan Orfeos; sólo quedan armonías, y humanos que pueden expresarlas.

¿A qué, pues, desterrar a sabiendas tan dulcísimas emociones de nuestro espíritu? ¿A qué querer matar un sentimiento que debe ser inmortal?

Ya no canta el vate Orfeo; mas puede cantar el alma celosa de su Creador, y comunicar a cuantos la oigan los sublimes sentimientos que laten en su interior.

Sin el canto armonioso y acordado de la congregación que a Dios ama, las sombras de la tristeza vagan por la Iglesia toda, no sienten alegría el alma, y falta a la reverencia un poderoso estímulo.

La Iglesia es mansión de Dios; Dios es la Armonía suma. ¿Por qué no expresar la Iglesia con la debida armonía, la Armonía por excelencia que reina dentro de ella?

La Iglesia es mansión de Dios: «la criatura va a la Iglesia a adorar a su Creador en unión de otras criaturas, y no a oír gratos conciertos», oímos clamar a veces. Verdad, gran verdad, sin duda, es ésta; pero... ¡feliz el mortal que entra en una Iglesia, en donde pueda escuchar el concierto de los creyentes que cantan; porque ése, se sentirá, al menos por un instante, como embriagado por aromas celestiales y se creará más cerca de su divino Creador!

(Continúa en la página 14.)

# ESPAÑA EVANGÉLICA

SEMANARIO PROTESTANTE

## Precios de suscripción.

|                                    |                 |
|------------------------------------|-----------------|
| España y Portugal: Un año. . . . . | 8 pesetas.      |
| Seis meses . . . . .               | 4 »             |
| Extranjero: Un año . . . . .       | 15 »            |
| » Seis meses . . . . .             | 8 »             |
| América: Un año. . . . .           | 1,50 dólar oro. |
| » Seis meses . . . . .             | 0,75 »          |

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.

Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero o 1.º de Julio.

## Suscripciones por paquetes:

Paquetes de 10 a 50 ejemplares:

|                                               |              |
|-----------------------------------------------|--------------|
| España. . . . . Por ejemplar al año . . . . . | 6 pesetas.   |
| Extranjero . . . . .                          | 12 »         |
| América . . . . .                             | 1 dólar oro. |

Paquetes de 51 ejemplares en adelante:

|                                               |            |
|-----------------------------------------------|------------|
| España. . . . . Por ejemplar al año . . . . . | 5 pesetas. |
|-----------------------------------------------|------------|

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID (4)

TELÉFONO 33.590

# CRÓNICA

¡Arriba el telón!

**H**EMOS asistido, a través de la Prensa, a la reposición de *El Amigo Melquiades* en el teatro de la Comedia. Hemos gustado un discurso en conserva; como la música en discos, don Melquiades Álvarez se ha puesto a tono. El ilustre Pedro de Répide se pregunta en *La Libertad*: «¿Se dice el discurso de la Comedia o la comedia del discurso?» Las dos cosas, maestro, las dos cosas; desde muchos puntos de vista el discurso es comedia y la comedia el discurso.

Desde hace muchos años, el padre del reformismo hace piruetas y más piruetas con sus discursos, tal maestría tiene en el arte que ha tiempo estableció cátedra, ahora que sus alumnos son siempre los mismos y permanecen fosilizados como el maestro de ellos. Claro que no es de ellos la culpa, ya hicieron lo que pudieron por salir de tal estado. Recuerdense todas aquellas idas y venidas, vueltas y revueltas. . . Pero no nos interesa la parte política del discurso y nos vamos a ocupar de lo que al problema religioso se refiere.

## La cuestión religiosa.

Dice el ilustre orador que «se confunde el laicismo con la impiedad», y es él quien incurre en tal confusión. Nadie confunde tales términos. En estos históricos momentos hay dos cosas perfectamente definidas: la impiedad y el laicismo; sólo un miope puede ver esto confundido. La impiedad en el pueblo es obra de esa religión que se nos ha presentado como oficial hasta hace unos meses. No hace falta ser muy listo para ver esto de una manera clara y terminante. El catolicismo romano, con toda la influencia que ha dis-

frutado por siglos, no ha hecho otra cosa que obra de impiedad, en el sentido que el Sr. Álvarez da a la palabra. Aquí se ha confundido por obra del mismo catolicismo, clericalismo y religión, ésta es la razón por qué ahora se «creen que para ser anticlerical se necesita ser enemigo de la religión», y, naturalmente, en este estado de cosas, creado por la Iglesia romana, muchos, «en sus prédicas y desvarios ante las muchedumbres, confunden el laicismo con la impiedad». Lógico, perfectamente lógico, en su consecuencia.

El autor de esta crónica conoce, con bastante precisión, el problema. Durante el período prerrevolucionario del año anterior, cooperamos desde la tribuna, en mítines y conferencias, con muchos de los hombres que hoy ocupan puestos en la gobernación del Estado, con periodistas ilustres y con mujeres, entre las que se encuentra Clara Campoamor. Llevamos por tierras vasconavarra la voz en el problema religioso que habría de resolver la República hoy realidad. Me encomendaron la tarea de comentar las circulares y disposiciones que desde el *Boletín eclesiástico* de la diócesis de Vitoria dirigía el obispo D. Mateo Múgica. Si se tiene en cuenta que en aquella región el problema es de una gran agudeza, se reconocerá que llevamos razón al afirmar que conocemos el problema. Pues bien, en todos los actos en que tomamos parte, no fueron pocos, pudimos apreciar que el pueblo había confundido estos dos términos: religión y clericalismo. La responsabilidad es de esa Iglesia que, por diferentes medios, ha dado lugar a tal confusión. Si ahora recoge el fruto que sembró, nadie se extraña.

La Iglesia papal condena el laicismo en sus diferentes manifestaciones, como una impiedad, y al condenarlo, sin distinciones, creó un ambiente hostil, en el cual había de segar su siembra. Su orgullo la cegó; peor para esa Iglesia, su ceguera es amén pertinaz. ¿Qué culpa tiene nadie de esa falta de comprensión?

El Sr. Álvarez recuerda aquellos tiempos en que se le llamaba D. Heterodoxo, con cierta gracia, dice él, por la perseverancia que defendía su doctrina. Nosotros recordamos también aquellos tiempos en que fué derribado de su sitial del Congreso, empujado por los báculos episcopales de los metropolitanos, a pesar de que él hizo todo lo posible por no caer. ¡Oh, *memorandum facinus!*

## Régimen concordado.

D. Melquiades es partidario de un régimen concordado. Nos parece de perlas esto de concordar. Después de haber dicho que ha «sostenido siempre que el Estado tenía el deber de amparar y proteger, concediendo la libertad a todas las religiones, para que éstas, con sus doctrinas, pudieran llevar un rayo de esperanza ultraterrena a las almas», nos parece bien que el jefe del reformismo pida un concordato entre el Estado y esas religiones

de que habla el tribuno. Concordato con judíos, mahometanos, católicos, protestantes, etc., etc. El concordador que as- concordare, buen concordador será.

¿Que no es esto? ¡Ah, se trata de que la concordancia sea con la Iglesia papal. No lo figurábamos, pero como antes hablo de libertad a «todas las religiones», no ha desorientado. Se trata, pues, de un concordato con la Iglesia romana y el Estado español, volviendo a un estado de favoritismo y regalías. Y para esto. . . no señor, no!

Dice el autor del discurso de la Comedia, o la comedia del discurso, que ese concordato «es el régimen que nos hubiera valido la adhesión de todos los funcionarios de la Iglesia, desde el más humilde párroco hasta el más alto de los prelados». ¡Qué de tonterías puede decir un hombre ilustre, parece mentira. No parece si no que está hablando en la Patagonia o en la luna; Segura y Múgica amigos de la República!

A los asuntos de palpitante interés para la salud de la República, en el orden religioso, les llama «preocupaciones verdaderamente livianas». Nos parece mentira que estos hombres traten de reformar el país de espaldas a la realidad, y que luego digan que se confunde el clericalismo y la religiosidad. Hagan examen de conciencia y retirense a descansar, no pongan estorbos de por medio. La hora presente es solemne para la vida patria, y no se puede detener la marcha para contemplar «un papa que se da cuenta de la situación del mundo», que el papa *semper eadem*.

## Las asociaciones religiosas.

Un párrafo plañidero sobre este asunto. Pero, por favor, D. Melquiades, ¿no ve usted que la República ha dado a esta cuestión una piísima solución favorable, muy favorable, a las asociaciones religiosas? En el régimen caído por un esfuerzo noble del pueblo, eran solamente tres las órdenes religiosas de vida legal en España; ahora, en este régimen republicano, todas, y son legión, tienen vida legal y tranquila en grado generoso. Que se ha decretado la disolución y nacionalización de sus bienes a una religiosa. Esto le apena a D. Melquiades. Pues bien, que no le apene, que esta orden quedará con nosotros; si socialmente desaparece, su espíritu quedará aquí para consuelo de todos los reformistas. Los jesuitas saben hacer como que se van y vuelven. De todos modos, aún están aquí los hijos de Loyola; verá usted como el mejor día se ponen un fajín tricolor. «El fin justifica los medios.»

## La Iglesia en la Historia.

El orador de la Comedia recuerda un poco de Historia: «los tiempos famosos de Recaredo». Modernismo, puro modernismo. Vaya el parrafito: «Yo recordaba que por esa alianza del altar y del trono, que ha predominado en España durante si-

glos, el espíritu de casi todos nuestros conciudadanos está impregnado de ideas religiosas». Éste es un gran recuerdo histórico, el Sr. Álvarez hará bien en recordar toda la gama de esas ideas religiosas de que está impregnado el pasado religioso de España. ¡La santa Inquisición! Hará bien en tener presente todas las supersticiones. ¡La superstición no es fe! Hará bien en fijar su atención en el mapa cultural de la España de Torquemada y Felipe II.

Y de paso le recomendamos una ojeada sobre esos pueblos religiosos, sin concordatos, de un cristianismo evangélico tolerante y liberal para con todos. Que compare resultados y vea el resultado de fuerte contraste, de dos tipos de cristianismo. El cristianismo evangélico y el cristianismo romano. El cristianismo del Evangelio y el cristianismo del papa.

La Iglesia romana no puede serlo, no será nunca amiga de la democracia, diga lo que quiera el orador de la Comedia. Con concordato y sin él será siempre enemiga de la República española, a no ser que su Constitución esté inspirada en los «Ejercicios de San Ignacio de Loyola».

MIRAPEIX

Zaragoza, Enero de 1932.

## ECOS

### Damas y caballeros.

Con el pretexto de una misa de los civiles muertos en Castilblanco, reuniéronse en una Iglesia aristocrática unos centenares de personas monárquicoclericales y a la salida — ellas, tan de orden — organizaron una manifestación en toda regla.

Las entusiastas del orden — del orden católico — fueron a misa con determinado objeto. Es decir, que tomaron el santo sacrificio — que ellos llaman — sólo como pretexto. Pretexto para un fin no muy cristiano ciertamente; el de encender la guerra, el de avivar pasiones, el de azuzar la fuerza pública.

Arrodillados ante el altar de la Purísima meditarían en el buen resultado de su táctica. Tan bueno, que horas antes había-se manifestado trágicamente en la plaza de Arnedo. Pedirían a la serenísima señora, no por las almas de todas las víctimas caídas, sino exclusivamente por las almas de los guardias civiles; procurando convencer a la Madre de todos, de que sus cristianos corazones pueden conmovirse por el asesinato de unos hombres y quedar impasibles ante la mujer que cae muerta abrazada a su hijito...

Y saldrían satisfechos porque la Virgen, la madre de Jesús, del dulce Jesús, perseguido y crucificado, impulsaría a las autoridades para pegar fuerte, para reprimir con mano dura cualquier intento de la plebe.

Como lo mejor es el ejemplo, ya en la calle, ejecutaron la segunda parte del pro-

grama. Manifestación, vivas, muertas y hasta fotografías con la boca abierta para los diarios elegantes. La algarada aristocrática con una maravillosa adaptación a los procedimientos de la *chusma*, continuó en su actitud hasta que intervino la policía. Una policía *bien* cual correspondía a la categoría de los alborotadores. Algún rasguño leve, pero nada de muertos ni tan siquiera heridos...

### Maura y los conventos.

Dijo el Sr. Maura, que los culpables de la quema de conventos fueron sus compañeros de Gobierno por oponerse a que actuase la guardia civil el día 11 de Mayo. Y dijo más: que un ministro añadió lo siguiente: «Todos los conventos de España no valen la vida de un republicano».

Quisiéramos saber el nombre del ministro en cuestión para felicitarle como merece. No la vida de un republicano, la vida de una persona vale más que todos los conventos del mundo. Porque la protesta de aquel día, todo lo lamentable que se quiera, fué motivada por los que habían sido en todo respetados por el nuevo régimen. Y dado el estado de ánimo en aquel momento, los incendios no se hubiesen evitado al intervenir la fuerza pública como quería el Sr. Maura. ¿Que sufrió un poco el prestigio de la autoridad? Pero se salvaron muchas vidas.

Recuerde D. Miguel lo de la semana trágica y compárelo con lo del 11 de Mayo. Su temperamento — demasiado impulsivo para gobernante — pudo ocasionar aquel día una horrible tragedia. Y no olvide que los mismos religiosos fueron protegidos por el pueblo republicano.

Por lo demás, esté seguro de que los católicos, a pesar de esta explicación sobre los sucesos de Mayo, no le perdonarán nunca el ser republicano. Y de que le oirán como el que oye llover, aunque para defenderlos compare sus «intereses espirituales» con las naranjas de Valencia.

A. CAMPO

### Extraordinaria venta de Biblias.

Copiamos de *El Imparcial*, de Madrid, del día 9:

«Los libreros ingleses han vendido la Biblia. Han vendido estas Pascuas la Biblia de un modo inusitado. Hasta el punto de que se asegura de que la Biblia ha batido el «record» de venta del libro impreso inglés. Se han vendido tres millones de ejemplares. No ha quedado ni uno solo en las librerías.»

**El mucho original acumulado para este número, que nos obliga a suprimir anuncios y la obra de Vallespinosa, nos impide, hoy también, dar comienzo al prometido Consultorio. Y lo sentimos, porque alguna de las preguntas se va a contestar ella sola.**

## CRÓNICA LUSITANA

### El cuerpo incorrupto de un excomulgado.

CADA vez que os escribo formo el propósito de regularizar mis Crónicas; pero siempre surgen nuevos trabajos que impiden esa regularización. Disculpádmelo, tanto más cuanto os traigo una noticia de retumbante periodismo. Acaba de ser encontrado, cuando se procedía a su exhumación para el osario, el cuerpo del primer eclesiástico romanista abjurante que murió fiel al ministerio evangélico: el Rdo. Joao Joaquim da Costa e Almeida, antiguo capellán de la Marina y después prior de la feligresía de Rio de Mouro, en el concejo de Cintra, que, una vez convertido, siguió en el mismo lugar, edificando un templo y organizando una parroquia protestante, que en 1880 formó parte de la Iglesia Lusitana Episcopal, entonces naciente.

Fué él el precursor del éxodo de sacerdotes que, animados especialmente por el célebre obispo de Viseo, D. Antonio Alves Martins, engrosaron las primeras filas del evangelismo portugués. Ese obispo de Viseo era jefe del partido reformista, uno de los más avanzados, si no el más extremista del monarquismo liberal, que en 1872 propuso en las Cortes una reforma de la Carta Constitucional, concediendo amplia libertad de cultos. El proyecto fué rechazado por 52 votos contra 41, venciendo así por 11 votos el Gobierno de Fontes Pereira de Melo, jefe del partido regenerador.

Este capítulo de los cuerpos incorruptos es de los más interesantes en la Iglesia de Roma. Sé de un arzobispo de Braga que fué emborrachado por un artista, que le dió a beber sin ton ni son. Este arzobispo no ha sido aún canonizado porque, habiendo estado en Aljubarrota, se vanagloriaba de haber matado de frío a algunos enemigos. Cuéntase que, habiendo encargado en vida su tumba, fué a verla, y no encontró perfecto su semblante de piedra en la estatua yacente; le faltaba la cuchillada en la cara, que recibiera en Aljubarrota. Tiró de la espada, que siempre llevaba sobre la ropa talar, y dió con tal fuerza un tajo sobre la blanda piedra de la estatua, que la hizo un chirlo.

Éste es uno de los incorruptos. El otro de que tengo noticia es el del carmelita fray Joao de Neiva, que llevaba su amor búdico a todos los seres, hasta el punto de conservar en su cuerpo a los incómodos parásitos...

Sé de otro más antiguo, del cual se encontraron los pies intactos, por lo que se formó una leyenda de que nunca sus pies habían pisado malos caminos. Recuerdo en este momento lo que dice Isaías: «¡Cuán hermosos son los pies del que anuncia el bien!» Pero bien se entiende que esta metáfora no excluye la hermosura de todo el cuerpo, digamos mejor, del ser en toda su integridad: cuerpo y

alma, pensamiento y vida. El Señor Jesús dice: «El que está limpio, no necesita sino que le limpie sus pies». Luego, cuando los pies llegan a la hermosura, ya todo el ser ha sido bañado en esa luz que hermosa.

La princesa de Aragón, que fué reina en Portugal y santa en la Iglesia de Roma, Isabel, esposa del rey Dionisio, sobrina de Isabel de Hungría, y como ella criadora de rosas en su regazo (leyenda repetida con otras santas, una francesa y otra española), también se dice que está incorrupta; pero sólo se enseña a la gente una de sus manos.

Hay una cierta santa incorrupta en el concejo de Gaia, María Adelaide, de la que se apoderó hace años una Junta, que no era de la Iglesia, siendo el resultado una lucha contra la santa. No fué canonizada por las autoridades eclesiásticas, pero el pueblo siguió con obstinación llevándole sus ex votos y ofrendas. ¡Y cuántos otros casos!

Ahora, pues, se pone el dilema al pueblo y a la Iglesia católicos: la incorrupción, ¿es prueba de santidad, o no? Si lo es, el cura que ella excomulgó, incorrupto hace más de treinta años, es un santo como fray Lorenzo Amador, fray Joao de Neiva, la reina Isabel y María Adelaide, la burguesita de Gaia, amén de otros muchos. Y si no lo es, debido a la apostasía o a la excomunión, estando como está incorrupto, tampoco esto prueba que sean santos los demás. El caso es para pensar y para abandonar prácticas y creencias tan supersticiosas.

#### La primera Conferencia mundial al Sur del Ecuador.

En Julio de este año 1932, al principio del cual deseo presentar a mis lectores mis mejores votos de felicidad, va a realizarse en Rio de Janeiro la XI Convención Mundial de Escuelas Dominicales, la primera Convención universal de todo género que se celebra al Sur del Ecuador. Preside la Comisión ejecutiva de esta Convención el grande industrial José Luis Fernández Braga (hijo), el mayor amigo de las Escuelas Dominicales en el Brasil; y es el secretario ejecutivo el Dr. Benjamín Hunnicutt, que ha revelado un poder de acción sólo comparable a su completo silencio. Todas las denominaciones tienen representación en las juntas, y los fondos están casi asegurados, cosa notable en las actuales circunstancias del Brasil después de la revolución. Se esperan de 2.000 a 2.500 delegados de los diferentes países del mundo.

El tema general de la Convención es «El Cristo vivo», tema siempre nuevo y siempre bello. Los días de la Convención serán del 25 al 31 del referido mes de Julio; y sería cosa magnífica si allí se encontraran juntos un buen número de españoles y portugueses, para que se conocieran más, y se amaran y ayudaran mejor.

En Noviembre, el presidente de la Re-

## SÓLO TÚ PERMANECES

*Nace y muere el mortal; pasa la vida  
y el humano cual rauda pensamiento,  
pasa el goce de ayer, que hoy es tormento,  
y el reír que hoy es lloro y honda herida.*

*Pasa el hombre; y de males mil ceñida,  
vive el alma sujeta al sufrimiento;  
la gloria y esplendor son vano viento  
y del ser la esperanza es fenecida.*

*Todo pasa y se acaba; en rauda giro  
la apariencia del mundo cae, y perece  
cuanto el hombre creó, y es existente.*

*¡Vanidad, vanidad es cuanto miro!  
Sólo Tú, a quien llegar mi alma apetece,  
eres Dios, verdad pura, y permanente.*

J. CHICHARRO DE LEÓN

pública brasileña recibió a una Comisión de la Convención, que fué a darle cuenta de los trabajos realizados y a agradecer el auxilio ofrecido por el Gobierno con la cesión del Teatro Municipal y la Sala de Exposiciones de la Escuela de Bellas Artes, para que se celebren las sesiones de la Convención y la Exposición de material instructivo.

#### Una Junta promotora de cultura bíblica.

Pensemos en cosa de más valor internacional para la vida ecuménica de la Iglesia. Pensemos también un poco en la obra nacional. Aquí, en Portugal, se piensa como nunca en una acción extensiva e intensiva de verdadero evangelismo dentro y fuera de las Iglesias, a tiempo y fuera de tiempo, a favor de todos y de cada uno, estando ya en plena actividad la Misión Médica Cristiana, la Comisión de Auxilio moral a los caídos, la Obra evangélica entre los presos, la Asistencia espiritual a los leprosos, etc.

Ahora, en una Convención evangélica en Carrascal, en la hermosa sierra de Cintra, hemos propuesto la fundación de una Junta promotora, de cultura bíblica portuguesa, que recoja direcciones de los que estén interesados y los lleve a asociarse en núcleos de elemental cultura bíblica. Acaso sería un medio de criar conciencia religiosa sin la influencia directa de las denominaciones extranjeras, exóticas en nuestro país, evidentemente, y por eso, sin esperanza de grandes desenvolvimientos.

¡Y cuán bueno no sería intentar un movimiento colectivo de las dos naciones ibéricas, en acción simultánea, que buscasen en las raíces de la raza el molde de nuestra ánfora para contener en nuestro lar el Agua de vida que nos viene del Lar de Dios!

EDUARDO MOREIRA.

San Martinho do Bispo, 4 de Enero de 1932.

SIGUE

## EL CANTO, VOZ DEL ALMA

El canto es la voz de Dios que sale del corazón del hombre; instrumento bien sutil y delicado; más convincente y edificante a veces que las más sabrosas pláticas.

Música solemne y sacra, canto solemne y sagrado son necesarios en la Iglesia. ¡Amable y potente dúo que puede hacer que los hombres sientan en su ser a Dios!

La Iglesia tiene un alma, porque una debe ser el alma de los que la forman; esta alma adora a Dios y canta sus alabanzas; y necesita cantar, porque es de Dios y se alegra en su Creador. Como una que es, alza su sola voz a Dios expresando lo que dentro de sí siente. ¿Quién a oír sus acentos no ansiará unirse a ella sumarse a tan piadoso concierto para alabar al Creador?

Necesaria y útil es la plática; precisa y excelente es la enseñanza que fortifica la mente y disipa todo error; pero, junto a ellas, necesarios y excelentes son la música y el canto, por medio de los cuales puede el alma cristiana hablar directamente al Hacedor de toda hermosura y armonía. Oigan las Iglesias lo que habla el corazón.

CORINQUIETO

Si no recibe usted el número próximo, antes de reclamar a nuestra Administración, vea si tiene usted algún descubierto del año anterior.

## DEL DOMINGO DE LA PRENSA

### Donativos recibidos para ESPAÑA EVANGÉLICA

|                                                          | Pesetas. |
|----------------------------------------------------------|----------|
| Suma anterior . . .                                      | 1.135,65 |
| Iglesia Reformada, Sabadell . .                          | 31,—     |
| Esfuerzo Cristiano (adultos) id.                         | 7,50     |
| Esfuerzo Cristiano (infantil) id.                        | 2,50     |
| Juan Pons, id. . . . .                                   | 19,—     |
| Familia Bertrán Banqué, Monistrol de Monserrat . . . . . | 10,—     |
| Familia Banqué Estruch, id., id.                         | 5,—      |
| Familia Estruch Martí, id., id.                          | 5,—      |
| Marcelino Martí, id., id. . . . .                        | 0,50     |
| Antonio Dopico, U. S. A. . . . .                         | 12,—     |
| Iglesia y Esfuerzo Cristiano, Valdepeñas. . . . .        | 12,—     |
| Misión evangélica Pentecostal, Madrid. . . . .           | 25,—     |
| Comité evangélico español de Uruguay . . . . .           | 50,—     |
| SUMA . . . . .                                           | 1.315,15 |

**Si usted encuentra en su paquete mayor número de ejemplares de los que tiene suscritos, empléelos como propaganda.**

# Información Evangélica.

## ESPAÑA

### ¿Qué es idolatría en el siglo XX?

Organizada por la Juventud Evangélica de la Iglesia del Salvador, dará una conferencia pública D. Jorge Fliedner el próximo martes día 19, a las ocho de la noche, sobre el tema arriba enunciado. El acto se celebrará en el salón de actos de dicha Iglesia (Noviciado, 3).

### Una reunión interesante.

Lo fué, en medio de su intimidad, la que tuvo lugar el viernes pasado por la tarde en casa de nuestro querido amigo D. Teodoro Fliedner. El objeto era ofrecer una ocasión para que el Doctor James Kelly, de Glasgow (Escocia) pudiera hablar con algunos de los obreros de España sobre el asunto de las Escuelas Dominicales.

El señor Kelly es secretario general de la Unión mundial de Escuelas Dominicales y visita por primera vez nuestro país. Asistieron a la reunión los pastores de Madrid señores Fliedner (Juan), Fernández, Rhodes, Lindegaard y Cabrera; el Rdo. Elias Araujo; los agentes de las Sociedades Bíblica y de Publicaciones Religiosas señores Araujo (A. y C.), D. Percy Buffard, de Valdepeñas, y D. José Capó, de Barcelona, estos dos últimos en su calidad de miembros del Comité español de Escuelas Dominicales. Se habló mucho, y esperamos que con provecho. La posible reaparición de las lecciones de la Escuela Dominical en ESPAÑA EVANGÉLICA; la transformación del periódico infantil *El Amigo de la Infancia*; la posibilidad de una conferencia nacional de obreros de Escuelas Dominicales y el envío de una representación de España a la Convención de Río de Janeiro, fueron algunos de los asuntos que más detenido estudio merecieron. Todos esperamos resultados prácticos de esta reunión, todos nos felicitamos de conocer al señor Kelly, y todos salimos muy agradecidos a las atenciones que nos dispensaron los señores de Fliedner e hija.

### En la Casa del Pueblo de Santander.

Cortésmente invitado por la Juventud Socialista, ocupó la tribuna del Salón Grande de la Casa del Pueblo, nuestro querido pastor D. Pedro Mañueco, quien fué presentado por el que suscribe, como componente de la citada entidad.

Ante gran expectación del numerosísimo público que llenaba el local, desarrolló, con gran acierto, un «Mosaico político religioso». Hizo una gran separación de

la Religión y de la política, manifestando el gran peligro que había sido siempre para los pueblos la mezcla de ambas. Manifestó el gran interés que Cristo había tenido siempre por las masas proletarias de su tiempo y cree que la verdadera religión cristiana, no puede oponerse a ninguna de las legítimas aspiraciones de los oprimidos. Atacó al ateísmo, como idea irracional, en el sentido de que priva a la razón de buscar la causa de toda la Creación. Hace ver la hipocresía de la mayoría de los ateos que luchan contra Dios, y se entregan en todas sus más grandes funciones en manos del clericalismo romano. Invita a que se estudie más la religión para no confundirla con el fanatismo.

Dice que la religión pura de Cristo puede satisfacer todas las necesidades humanas. No puede echarse la culpa al Cristianismo de los males existentes en la Humanidad, puesto que a él no se le dejó gobernar nunca en su pureza. Desde el egoísmo de Ananías y la entrega de Constantino, se confundieron los términos de desprendimiento y conversión, hasta que fueron traídos a plena luz por la Reforma. Al terminar el orador fué muy aplaudido. Con un resumen y un llamamiento del que suscribe, se dió por terminado el acto.

Los frutos de esta campaña son de esperar. En el culto del pasado Domingo hubo caras nuevas en el templo. — *Iria.*

### De Burjasot (Valencia).

El día 1.º del actual celebramos una reunión extraordinaria en la Capilla Bautista de Burjasot, en la cual intervinieron niños, jóvenes y personas de mayor edad, recitando diálogos los unos, escenas y apópsitos los otros y escuchando unas bellísimas frases de los hermanos D. Julio Nogal y D. Florentino Tornadijo, que cautivaron al auditorio, el cual llenaba todas las dependencias y escalera del local.

Dicha reunión extraordinaria, amenizada por el coro de jóvenes de la Iglesia Bautista, de Valencia, fué el preludio del mitin de afirmación protestante que pensamos celebrar el día 23 de Febrero próximo en el teatro de mayor capacidad de la localidad, titulado: «Teatro de Pinazo».

Anticipo esta noticia para que los hermanos de los pueblos vecinos que tengan deseos de acudir, vayan echando sus cuentas.

Por lo demás, la reunión fué llevada con absoluta armonía y buen deseo por el Sr. Tornadijo, y todos salimos de allí contentísimos, sabiendo que habíamos efectuado con aquel acto una gran siembra, cuyo crecimiento dará el Señor en su día.

Los tiempos son malos, las circunstancias difíciles. ¡A luchar y vencer! — *Un oyente.*

### De Marín.

Nuestro buen amigo D. Cristóbal Peñín, nos dice en atenta carta: «Las reuniones de fin de año han resultado brillantísimas. Nunca hemos tenido tanta asistencia de personas de afuera y de todas las clases sociales. El poder de lo Alto se manifestó en las predicaciones. Fueron tantos los oradores y tan variados y oportunos los discursos, que no sería ocioso publicarlos aquí, si no fuera por la falta de espacio. Entre los que nos hablaron estaba D. José Martínez, evangelista en Paraguay.

«El Domingo, día 3, el Ayuntamiento de Marín procedió con gran solemnidad al derribo de la pared del cementerio. Asistió mucha gente. El Ayuntamiento, con gran delicadeza, pasó una invitación a la capilla evangélica, no pudiendo ser aceptada por celebrarse a la misma hora la Santa Cena. En el cementerio hablaron el alcalde y uno de los concejales.

«Dios quiera que todo redunde en beneficio de la Obra de Dios aquí.»

### En San Sebastián.

Con un lleno completo se celebró, el día 27 del pasado mes de Diciembre, la fiesta de Navidad, organizada y dirigida por el nuevo pastor de esta Iglesia y su esposa, secundados entusiásticamente por los jóvenes de la Iglesia y los niños de la Escuela Dominical.

La fiesta resultó muy animada e interesante. A causa de la inesperada enfermedad de algunos de los «artistas», hubo de variarse varios de los números incluidos en el programa; pero, a pesar de ello, el muy selecto público que asistió salió muy complacido de la agradable velada que los jóvenes nos proporcionaron.

Varios miembros y amigos regalaron diversos objetos, y su producto vino en ayuda de los gastos originados por la fiesta, en un total de más de 150 pesetas.

Merece un caluroso y entusiasta aplauso D.ª Elvira de Marqués, que ha estado incansable dirigiendo y preparando la labor de los jóvenes de una manera admirable. Con su trabajo, celo y buena voluntad, ha sabido ganarse, en el poco tiempo que lleva con nosotros, la confianza y simpatía de toda la congregación.

También son dignos de aplauso los jóvenes y niños que tomaron parte, muy especialmente aquéllos, que tan generosamente supieron sacrificar muchas horas de su tiempo para la preparación de tan simpática fiesta, acudiendo sin interrupción a los ensayos necesarios, pintando las decoraciones, arreglando el escenario y local, etc. Todos aquellos esfuerzos han sido coronados con el éxito más lisonjero, el que seguramente será motivo para que tal clase de fiestas se repitan en lo

sucesivo con mayor frecuencia, lo que contribuirá también a que sea más estrecha la unión de los jóvenes evangélicos donostiarra, y más eficaz la propaganda evangélica entre las personas extrañas a nuestra congregación que asisten a tales fiestas y las comentan con agrado. — *Un espectador.*

También se han celebrado las fiestas de Navidad en los pueblos extremeños de Santa Amalia e Ibañando, siendo muy concurridas de gente y muy aplaudidos cuantos en ellas tomaron parte. Sentimos de veras no poder publicar las reseñas que de ellas se nos han remitido, por su excesiva extensión, que nos llevaría a llenar con ellas tres columnas de la Información.

### Notas breves.

*Iglesia Metodista, Rubí.* — El día 19 de Diciembre último tuvo lugar en Rubí el primer entierro evangélico en el recinto hasta hace poco llamado católico, dando sepultura a un pàrvulo, hijo de los candidatos de la Iglesia de aquella villa D. Salvador Salvá y D.<sup>a</sup> María Pascual. Reciban los afligidos padres el testimonio de nuestra condolencia.

*Iglesia Evangélica Alemana, Madrid.* — El día 2 de Enero falleció D. Gustavo Melzer Roessler, a los 73 años de edad, y el día 11 del mismo mes D.<sup>a</sup> Ana Schulthess, de Kneubuehler, a los 27 años de edad. Fueron dirigidos los actos religiosos, en la casa mortuoria y en el cementerio civil, por D. Teodoro y D. Juan Fliedner, respectivamente. Reciban sus familias afligidas nuestro más sentido pésame.

*Iglesia Evangélica Española, Madrid (Calatrava).* — El día 8 de los corrientes, durmió en el Señor, a la edad de 53 años, D. Cándido Magro Calvo, fiel miembro de esta Iglesia. Al día siguiente, fueron inhumados sus restos mortales en el cementerio civil. Reciba su atribulada esposa nuestra simpatía cristiana.

### Nuestra Estafeta.

*F. G., Valladolid.* — Enviados los libros que pedía. Los suponemos en su poder.

*J. C., Rubí.* — Enviado el número de esta Revista que interesaba.

*E. M., San Sebastián.* — Créanos que sentimos mucho no poder publicar la foto, ¡pero estamos tan faltos de espacio!

### In Memoriam.

#### D. JOSÉ MARTIÁÑEZ

El día 29 de Diciembre próximo pasado durmió en el Señor el consecuente miembro de la Iglesia de Trafalgar, en Madrid, D. José Martiáñez, después de haber pertenecido a la misma durante más de cincuenta años.

En los albores de la Obra evangélica en el barrio de Chamberí fué uno de los primeros que abrazaron el Evangelio, al que se acogió viendo los errores de la Iglesia de Roma. Desde sus primeros pasos en la vida cristiana, procuró llevar a otros el bien que él había recibido de su Salvador; y aunque su fe se vió constantemente atacada en su oficio de carpintero, del

cual fué un experto operario, procuró inculcar en sus compañeros las buenas nuevas del Evangelio. En su Iglesia fué siempre una ayuda idónea, colaborando con celo y abnegación en la propagación del Mensaje del Amor.

Ultimamente, sus energías fueron decayendo a causa de su avanzada edad; pero, a pesar de todo, asiduo concurrente hasta sus últimos días a las reuniones, su presencia servía de estímulo a los demás.

Una rápida dolencia pulmonar le llevó al sepulcro en cinco días. En el acto del sepelio hubo ocasiones, tanto en la casa mortuoria como en el cementerio, de dar testimonio de la esperanza del finado y del poder del Evangelio. Comunicamos nuestro sentimiento a la Iglesia de Trafalgar por la partida de tan celoso y ferviente hermano en el Señor.

#### D. JOAQUÍN PALOMO

El día 16 del pasado Diciembre durmió en Crislo, en la villa Salvochea (antes Campillo), cerca de Riotinto (Huelva), a los ochenta y cinco años de edad, el venerable maestro evangélico D. Joaquín Palomo Antuni, quien ejerció su ministerio por muchos años en las escuelas de la Compañía Minera de Riotinto, siendo reverenciado y amado por cuantos le conocían, como se patentizó por el inmenso gentío que le acompañó a su última morada terrestre, donde espera la resurrección de los justos. Él cuidó, mientras sus facultades se lo permitieron, de recibir y repartir la Prensa evangélica, y siempre tenía en sus bolsillos tratados, que repartía con gusto a todos. Para asistir al culto era de los primeros, aunque por la distancia a que vivía y por su edad, hubiera podido encontrar motivos para quedarse en casa. Sin un suspiro ni una contorsión, tratando de bendecir a los suyos por última vez, pasó tranquilamente a las moradas celestiales. «Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento, y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad.» (Daniel, XII, 3.)

Reciban sus queridas hijas D.<sup>a</sup> María y D.<sup>a</sup> Ángela, y demás familia, la expresión de nuestra condolencia y amor cristiano. *Patricio Gómez.*

#### D. ODÓN LLUCH

El sábado 21 de Diciembre último, falleció en la Enfermería Evangélica de Barcelona, el miembro de la Iglesia de Rubí D. Odón Lluch, a la edad de 39 años.

Nuestro querido hermano oyó por primera vez el Evangelio en el sepelio de otro hermano, verificado en Rubí, hace aproximadamente año y medio, y fué intensamente conmovido ante el profundo sentimiento de amor cristiano allí manifestado. Desde entonces se interesó por conocer a fondo la religión de Cristo, según el Evangelio, por medio de conversaciones particulares y asistiendo a los cultos, y pronto dió testimonio de haber aceptado a Jesús como Salvador, operándose un cambio en su vida y carácter.

Habiendo sufrido algunas operaciones quirúrgicas en la Enfermería con una resignación y paciencia dignas de ejemplo, él mismo decía a las enfermeras que en otro tiempo no hubieran podido con él; pero que el Espíritu de Cristo le había de tal manera cam-

biado, que esperaba confiado lo que el Señor dispusiera. «Venga lo que venga — decía refiriéndose a las palabras de un himno — nada me espanta».

Murió expresando su deseo de que toda su familia aceptase de corazón la sublime religión de Cristo, pues «nadie es capaz de percibir sus beneficios sin sentirlos en el corazón en su sencillez y pureza».

Su entierro dió lugar, al día siguiente, a un importante acto público en el cementerio de Montjuich ante un público numerosísimo.

Nuestro pésame muy sincero a toda su familia, y en particular a sus hermanos residentes en Madrid D.<sup>a</sup> Herminia y su esposo D. Fernando López Quésada, de la casa de banca del mismo nombre. — *Juan Capó.*

### BOSQUEJOS DE SERMONES

Título: Copiando del «HIJO PRÓDIGO».

Lectura: Luc., 15; 11-24. Text., Sal., 119, 59.

INTRODUCCIÓN. — Coméntese a la ligera la parábola del hijo pródigo, haciendo constar que nos presenta una lección muy preciosa para los creyentes. Ojalá que al considerarlo en esta reunión le imitemos.

Hagámoslo. Las oportunidades pasan. ¡Cuidado!

(Hágase una breve y concisa oración suplicando al Señor predisponga los ánimos a fin de que no sean rebeldes a la influencia de la Palabra.)

Cinco enseñanzas importantes se desprenden del trozo leído.

1. UN EXAMEN DE SÍ MISMO.

a) Y volviendo en sí dijo. Ver. 17.

b) Pruébese cada uno a sí mismo. . . . . 1.<sup>a</sup> Cor., 11, 28.

c) Examínate, ¡oh, Dios! Sal. 139, 23.

2. UN PROPÓSITO DE ENMIENDA.

a) Me levantaré. . . . . Ver. 18.

b) Consideré y torné. . . . . Sal. 119, 59.

Hay un momento, cuando el alma dice: No más, y ésta es la llave que abre la puerta a la gracia divina.

3. UNA CONFESIÓN OPORTUNA.

a) Padre, he pecado. . . . . Ver. 18.

b) A Ti, a Ti sólo he pecado. . . . . Sal. 51, 4.

La verdadera confesión — oración — es la que nace de un corazón — deseo — verdadero, sincero.

4. UN ACTO DE SUMISIÓN.

No soy digno. . . . . Ver. 19.

La humillación es la verdadera manifestación de un arrepentimiento sincero.

5. UN RESULTADO GLORIOSO.

a) Comenzaron a regocijarse. . . . . Ver. 24.

b) Mas era menester hacer fiesta. . . . . Ver. 32.

La disposición de Dios a darnos bien está bien manifiesta, sólo falta, por nuestra parte, pagar el precio.

*Tornar nuestros pies a los caminos de Dios.*

RESUMEN. — Consideremos que mientras permanezca en nosotros el acto de rebeldía no podemos gozar las bendiciones que Dios nos tiene reservadas.

*¡Volvámonos a Dios! Debe ser el grito que se eleve del alma.*

Una breve oración pidiendo la confirmación de lo expuesto. — AMÉN.

M. AGUILERA